

Saludo del Presidente de la República a Trabajadores de ENAP por 50° aniversario
SANTIAGO, 20 de Junio de 2000

Bueno, muchas gracias por sus palabras de bienvenida. Yo quisiera hoy desde aquí saludar a todos y cada uno de los trabajadores de Enap, a aquellos con quienes nos estamos comunicando a través de este medio simultáneamente, a aquellos que están allá en Magallanes, a los que están en los campamentos de Posesión y Cerro Sombrero, a los que están en Petrox, en Concón, y también a aquellos que están acá más cerca, en la casa matriz en Santiago.

Todas estas instalaciones es el resultado de 50 años de esfuerzo de esta empresa que nace bajo el impulso de la Corfo, cinco años después que los visionarios que descubrieron petróleo en Manantiales concretaron esta empresa.

Se ha hecho realidad el sueño de tantos pioneros que de una manera perseverante dijeron "sí, hay petróleo en Chile, hay petróleo en Magallanes".

Hoy, como ustedes saben, Enap es la segunda empresa de Chile. Hoy, ustedes, con el esfuerzo, ustedes como sucesores de tantos antes que ustedes, hoy ustedes representan, en los últimos 10 años, una transferencia de 140 millones de dólares anualmente entre impuestos, negocios que han hecho con el ámbito privado, etc. El esfuerzo de Enap es un reflejo del esfuerzo de Chile, y con el compromiso de los trabajadores en su refinería entregan productos de calidad. Ustedes también han sido pioneros en otro campo, no solamente en encontrar petróleo, también en entender cómo se producen, con tecnologías de punta, tecnologías limpias, que nos permitan satisfacer los más estrictos requerimientos medioambientales.

Aquí se han mejorado recientemente, tanto en Petrox como en RPC, procedimientos e inversiones por más de 50 millones de dólares para tener combustible más limpio.

Pero como dije en más de una ocasión, el origen fue el petróleo, pero hoy la riqueza es la gente, es la tecnología, es el conocimiento.

Por eso me parece tan importante que Enap, a través de Sipetrol, haya sido capaz también de llegar al mundo externo, al que está más allá de nuestras fronteras. Y que hoy día, entonces, Sipetrol tenga actividades en Argentina, en Ecuador, en Colombia, en Venezuela, en Brasil, en Egipto, también allí, en el norte de Africa, por qué no, y lo que allí se produce es equivalente, más/menos, a lo que somos capaces de extraer aquí en Chile.

Con ese conocimiento, con el petróleo que se extrae acá, fuera de Chile, es que tenemos la potencialidad de seguir siendo Enap como una empresa fundamental en la reactivación en Chile.

Y por eso hoy yo diría que ustedes se encuentran en un profundo proceso de modernización. Y aquí, en el caso de Chile, tenemos que entender cómo hacemos este proceso de modernización integrándonos también dentro de América Latina. Vamos a vivir en un mundo global, tenemos que prepararnos para eso, tenemos que prepararnos para la competencia que va a llegar de afuera. Pero también tenemos que prepararnos aquí para competir nosotros afuera. Así se hace patria hoy en el siglo XXI.

Cuando nació Enap entendíamos que teníamos que prepararnos para producir en Chile, dentro de Chile, en las fronteras de Chile. Hoy, en el siglo XXI, nuestro desafío es, a partir de lo que hemos aprendido, prepararnos para competir también fuera de Chile.

Y por eso queremos que Enap sea una compañía competitiva, con proyección internacional, que se constituya en un actor relevante, que crece y se desarrolla, tomando las oportunidades de negocios que se presentan dentro de Chile y fuera de Chile, en la región. Tenemos que buscar alianzas estratégicas. Ese es el mundo de hoy. Para que Enap siga siendo Enap, la gran empresa pública de Chile.

Para ello Enap tiene que agilizar, mejorar su gestión, en el contexto de lo que estamos haciendo con las demás empresas públicas desde el Gobierno. Es aquí donde nos parece tan importante que debemos ser capaces de seguir avanzando, como lo hemos dicho en estos 50 años, ahora con nuevos desafíos.

Por supuesto, esto no significa que Enap deje de producir petróleo. Por ello, estoy muy contento porque he sido informado que su filial internacional, Sipetrol, ha logrado recientemente descubrir un importante yacimiento de petróleo en Egipto, con reservas probadas de 3 millones de barriles. Esto tiene que ampliarse y crecer aún más. Este es un anuncio tremendamente importante. Enap, a través de Sipetrol, participa en un 37% de esta empresa en El Cairo, y el petróleo que allí se produzca, por cierto, lo venderemos, pero con esos ingresos tenemos para comprar petróleo y refinarlo aquí en Chile.

Este es el mundo moderno para Enap. En tanto Enap es una empresa gracias a ustedes, trabajadores de Enap, que tiene tecnología y tiene capacidad, Enap puede también entonces encontrar petróleo más allá de nuestras fronteras, y con ese petróleo seguir pudiendo refinar dentro de Chile. Esto es lo importante de Enap, que tiene que seguir activando su rol promotor en la industria petroquímica.

Y por eso hoy quisiera decir que han finalizado los estudios técnicos, y por lo tanto quiero anunciar que la administración de Enap ha resuelto, luego de los estudios técnicos y económicos, que se realice una nueva planta de Etileno, y esa nueva planta de Etileno se va a establecer en la zona de Magallanes, a través de una inversión de más de 400 millones de dólares aquí en Magallanes.

Esto implica generar empleo, esto implica que Magallanes y Enap siguen manteniendo la relación estrecha de estos 50 años, con un desafío distinto al de ayer. Ayer decíamos que encontrando petróleo desarrollábamos Enap en Magallanes. Hoy entendemos que a partir de la situación que tenemos estamos en condiciones de generar esta nueva planta de Etileno allí en Magallanes. En los próximos días Enap conformará el equipo que va a promover el desarrollo de este proyecto con privados, y para lo cual existe un número importante de interesados.

Entonces, así como tenemos que ser capaces de avanzar hacia afuera, igual, con la misma eficacia que lo hemos hecho dentro de Chile, tenemos que ser capaces de explorar nuevos negocios.

Chile es un espacio abierto al mundo, este país tiene una especial geografía, una

geografía que nos hace de repente que el agua que no ha caído cae simultáneamente en 24 horas y produce los intensos temporales de estos días, que la energía que está en nuestro subsuelo sale abruptamente a través de un temblor o terremoto. Pero también la naturaleza nos ha regalado una geografía hermosa, rica en recursos naturales, en bosques, en cobre, en petróleo, en muchos minerales, con un mar a veces tranquilo y a veces tempestuoso, pero que también nos entrega sus frutos y que nos conecta con el mundo.

¿Cómo hacemos para ordenar este país, para ser capaces de utilizar esa naturaleza, que es un desafío y que es una oportunidad? Ustedes fueron capaces, en estos 50 años, de aprovechar la oportunidad que significaba aprovechar los recursos que salían de Manantiales en fin hace 55 años. Ahora, la verdadera capacidad del hombre consiste en ser capaces de aprovechar la naturaleza, respetándola, crear nuevos espacios de desarrollo material y espiritual, con inteligencia, innovación y trabajo. Cuando hoy digo desde Chile Enap, a través de su filial, encontró petróleo en Egipto, estoy diciendo hoy, 55 años después, la misma frase alborozada cuando dijimos "encontramos petróleo en Manantiales". ¿Por qué? Porque en este mundo global el petróleo que hemos encontrado en Egipto y que vamos a vender allá, es lo que nos permite comprar el petróleo aquí, para venderlo aquí, igual como ayer encontramos petróleo en Magallanes, lo refinamos, y hoy día tenemos lo que tenemos a través de ustedes y Enap.

Lo que ustedes son es un gran futuro. Debemos prepararnos para alcanzar ese futuro. Y ustedes serán los actores fundamentales de ese proceso de desarrollo. Hay que incorporarse decididamente a ello, con la misma fuerza y con la misma forma de aquellos pioneros que pensaron que sí, que había petróleo en Magallanes, según Simián y tantos otros como él, que fueron capaces de generar, con convicción, una nueva actividad para Chile.

Allá, en el pozo histórico de Manantiales, en plena isla de Tierra del Fuego, hay una frase solitaria que lo recuerda. Allí ustedes pusieron: "sólo le antecede la constancia, el esfuerzo y la esperanza".

Hoy yo diría, en los albores de este nuevo siglo: "antecede la constancia, el esfuerzo y la esperanza de estos 50 años que hoy se cumplen, pero para tener nuevos 50 años de nuevos desafíos tenemos que tener la misma constancia, el mismo esfuerzo y tener la misma esperanza en lo que vamos a construir juntos".

Desde aquí, a través de la tecnología que me permite comunicarnos y comunicarme con cada uno de ustedes simultáneamente, yo les digo: porque la tecnología está al servicio del ser humano, a partir de lo que ahora hemos aprendido en estos 50 años, nos preparamos por ustedes, por Chile y para Chile, para seguir sirviendo a nuestra Patria con el esfuerzo de los trabajadores de Enap.

Gracias por estos 50 años y preparémonos ahora para los próximos 50, y otros, sucesores de ustedes, podrán celebrar entonces un siglo al servicio de la historia.

Muchas gracias por el esfuerzo que han hecho, felicitaciones en estos 50 años y sigamos trabajando para las tareas del futuro, por el bien de Chile. Muchas gracias.